

Como un amigo habla a otro amigo



“Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros y os he destinado para que vayáis y deis fruto. Y que vuestro fruto permanezca ”. (Jn 15, 15-16)

Tantos años trabajando en tu hacienda conversando contigo y comiendo a tu mesa como uno más de la familia.

Y no se nada de Ti.

No conozco los surcos de tu rostro ni recuerdo el timbre de tu voz.

No se todavía del color de tus ojos ni he aprendido el ritmo de tu corazón.

Ay, eres todavía como un recién llegado Siendo tan cotidiano Y tan cercano.

Tan nuevo y sin estrenar Como si hubiera estrechado por primera vez hoy tu mano, cuando he sentido la pasión turbadora y serena Ahora mismo De tu compañía.

Tantos años trabajando en tu hacienda Y comiendo a tu mesa Y eres nuevo todavía para mí, Dios mío.

EVANGELIO

Evangelio es decir amigo, es decir hermano. Evangelio es darte mi tiempo, es darte mi mano. Evangelio es mirarte a los ojos, es reír contigo, *Es compartir tu pena, es llevarte a Cristo...(bis)

Evangelio es llevar la paz siempre contigo. Evangelio es amar de balde hasta caer rendido. Evangelio es decir "Te Amo" a tu enemigo, *abandonar tu vida en manos de Cristo...(bis)

Evangelio es sembrar libertad, es vivir unidos. Es llevar la esperanza a un mundo que llora perdido. Evangelio es romper cadenas, es abrir sepulcros. *No le busques muerto que está entre los vivos...(bis)

Confío en Ti, de Ti me fié. No andaré tus pasos si no es desde la fe. Justo he de vivir si en Ti confíé. Dame, Dios, tu Espíritu, dame Tú la fe.

Sin necesidad de hablar ni de justificarme, Señor, sin decirte lo que siento, lo que pienso, lo que me apasiona o lo que me asusta... tan solo estando, dejándome estar en tu compañía, con esa certeza de sentirme amado y aceptado... así, por lo que soy. **¡Cuántos peajes ponemos a la amistad, Dios mío, cuanta barrera a lo que gusta de amplitud y de libertad!**



Me preguntas, amigo, y no sé qué respuesta he de darte. Siento arder una loca alegría en la luz que me envuelve. Yo quisiera que tú la sintieras también inundándote el alma,

Criatura también de alegría quisiera que fueras, criatura que llega por fin a vencer la tristeza y la muerte.

¿Cómo saber si me entiendes? ¿Cómo entrar en tu alma rompiendo sus hielos? ¿Cómo ahondar en tu invierno, llevar a tu noche la luna, poner en tu oscura tristeza la lumbre celeste?

Sin palabras, amigo; tenía que ser sin palabras como tú me entendieses.

Sin fecha de caducidad, porque Tú, Señor, no largas nunca lo que un día abrazas. Amigo de tu gente, hasta el final, en las buenas y en las malas, sabiendo esperar y ajustándote a mi ritmo, en espera siempre del momento oportuno para el nacimiento de algo nuevo, para ese paso al frente, que, ¡hoy sí!, con tu ayuda pueda dar. **¡Cuántas puertas a los otros no ha cerrado mi cansancio en la entrega y en la espera... mi falta de perdón y comprensión. Puertas que otros tuvieron y tienen abiertas conmigo!**

Sin razones que avalen o que expliquen el que Tú, Creador y Padre, te acerques y fijándote hasta en los pequeños detalles de mi vida, ésta te parezca hermosa, y yo valioso..., y cuentes conmigo para hacer llegar a otros este mismo regalo... **¡Tal vez el secreto de darse y de dar a otros, “sin razón alguna”, radique en el aprender a vivirse amado por Dios, cada día, “sin ninguna razón”!**